

EL MOSQUITO

ECO DE LA JUVENTUD

A LAS LECTORAS.

El tiempo pasa con una rapididad extraordinaria. Ayer éramos unos niños que pasábamos desapercibidos para la generalidad de los mortales, pero el citado señor ha marcado en el horario de la vida el momento de nuestra recepción en la República de las Letras y aquí nos tienen ustedes haciendo un verdadero ^{de Kalant} derroche que es lo único que podemos derrochar.

Todo tiene su metamorfosis, la crisálida se convierte en mariposa, los árboles y arbustos se en-

bran de hojas y flores a los primeros besos de la primavera y nosotros siguiendo las mandanzas de la naturaleza olvidamos los caballos de caotón, la trompeta y demás juguetes infantiles al sentir el calor de las miradas de la otra bella mitad del género humano.

Pero el hombre es el animal ^(*) más incorregible de la creación, o al menos nosotros, que apesar de saber que las señoras se divierten con los caballeros, tenemos la temeridad de dar un ósculo de paz a nuestras queridas lectoras que todas nos gustan, sean altas o bajas, rubias o morenas y

(*) racional